

La crisis económica tiene unas respuestas ideológicas y políticas

Don Francisco Fernández Ordóñez dice en "Cuadernos para el Diálogo":

"De tarde en tarde se ha intentado en la historia de España una tarea fiscal como la que nos proponemos, pero la trayectoria personal de Fuentes Quintana y la mía es prueba de que nuestro esfuerzo va a ser serio y responsable. Los resultados no van a depender sólo de nosotros, pero sí el reto de intentarlo honradamente..."

Han cambiado de forma evidente las reglas del juego político. Es preciso ahora cambiar las del juego económico. Hay que sustituir las ideas muertas no sólo con otras ideas, sino con una práctica, es decir, con un pensamiento instalado en la realidad, con una política. Esto significa para mí que no estoy planteando como ministro de Hacienda una reforma fiscal verbalista, como si se ofreciera desde ninguna parte, desde una postura de descompromiso ideológico. Todo lo contrario. Las respuestas a la crisis económica son estrictamente ideológicas, respuestas políticas, y las exigibles capacidades técnicas en quienes las formulen son sólo instrumentales. He asumido públicamente un compromiso de defensa de unos valores de equidad, de justicia, de solidaridad, y estoy dispuesto a mantenerlo desde mi Departamento.

Una economía en la que los privilegios y las ventajas de unos sobre otros se supriman tanto en el orden fiscal como financiero. Este es el sentido de la reforma fiscal y financiera que vamos a abordar. Lo primero que intentamos es sanear

el sistema de libre empresa mediante una fiscalidad justa y con un mercado en el que no haya circuitos privilegiados de financiación y donde todo el mundo tenga las mismas oportunidades.

Lo más importante que se le puede decir al empresario es que nuestro programa va a colocar a la economía española en una verdadera senda de recuperación desde bases firmes. No se trata de un programa de promesas, sino de acercarnos con decisión al fondo de los problemas. Esto significa una política que no es popular, pero que es necesaria. Nos preocupa mucho el tema de la pequeña y mediana empresa.

El futuro de la economía española depende en gran medida de hasta qué punto seamos capaces de mantener y de estimular esa fuente de energía, de creatividad y de dinamismo que es la pequeña y mediana empresa. Y muchos de los problemas con que hoy se encuentra esa pequeña y mediana empresa son no sólo consecuencia de un planteamiento más o menos defectuoso desde el punto de vista técnico, sino desde un planteamiento estructural del propio sistema fiscal o financiero, que han deformado esta realidad y que la han colocado en una situación desventajosa. El caso de los avales personales como una garantía del pequeño empresario ante créditos que son necesarios para su empresa es una buena prueba de cómo y hasta qué punto las deformidades del sistema financiero pueden trasladarse a deformidades en la misma empresa."